

ECONOMÍA Y TRABAJO

Ribera pidió a Cañete protección de la UE al sector eléctrico frente a Marruecos

La ministra advirtió en una carta de las desventajas de las empresas españolas

M. Á. NOCEDA, Madrid
Desde finales del pasado año, España ha comenzado a importar energía eléctrica desde Marruecos, cambiando la tendencia tradicional. Esta circunstancia no tendría ninguna trascendencia si no fuera por el hecho de que esa energía está producida en dos plantas de carbón que emiten CO₂, lo que ha originado un conflicto que obliga a la Comisión Europea a intervenir y que, al mismo tiempo, ha sido aprovechado por la oposición para atacar al Gobierno, al que acusan de permitir la importación de energía sucia mientras obliga a cerrar las minas de carbón y las centrales alimentadas con este combustible fósil en España. La alarma se ha disparado en las comarcas mineras afectadas por el cierre tras la publicación del conflicto por parte de *El Periódico de la Energía*.

Sin embargo, se da la circunstancia de que ya el pasado 19 de febrero la ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera,

ministra, que ruega al comisario que haga llegar su opinión. Según fuentes ministeriales, esa opinión todavía no se ha recibido oficialmente, aunque el comisario está al tanto de la cuestión. Previamente, el 13 de febrero, el secretario de Estado de Energía, José Domínguez Abascal, había enviado otra carta al presidente de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC), José María Marín Quemada, en la que solicita un informe sobre "los posibles efectos" de un tercer enlace de corriente alterna entre España y Marruecos. El Ministerio se interesa sobre la repercusión en "el precio del mercado ibérico de la energía, los costes regulados y peajes, las necesidades de inversión en refuerzo, los mecanismos de gestión de la interconexión, las emisiones de CO₂ y el efecto sobre la competencia en generación eléctrica entre los dos países".

Las fuentes ministeriales han informado de que la consul-



Vista de una planta térmica en Safi (Marruecos).

envió una carta al comisario europeo de Acción por el Clima y Energía, Miguel Arias Cañete, en la que le advierte de la desventaja que supone para las eléctricas españolas la importación de energía más barata y le pide que arbitre "algún mecanismo para la protección de la libre competencia y la preservación del medio ambiente".

"A raíz de la entrada en funcionamiento de plantas de generación eléctrica a partir de carbón en Marruecos, las plantas españolas que queman combustible fósil se encuentran en una situación de posible desventaja en su competitividad ya que deben soportar los costes de emisiones de CO₂ frente al precio cobrado por instalaciones extracomunitarias que no internalizan el coste de CO₂", sostiene la mi-

ta responde a que el tercer cable submarino debe estar en condiciones igualatorias y que, en el momento en que hay distorsión, se tiene que denunciar. Fuentes de Competencia han manifestado que es un tema en el que no tienen potestad para intervenir, aunque, en todo caso, han consultado a Bruselas. Esas fuentes recuerdan que esa situación se repite en el Este de Europa.

Las dos plantas marroquíes entraron en funcionamiento en 2018. La ventaja competitiva para Marruecos radica, además de vender más barato al mercado mayorista español (*pool*), en que no tiene que hacer frente a los costes de emisiones, al no ser estar adscrito al sistema europeo de derechos de emisiones, pese a ser un país con relación preferente con la UE.

Tres centrales españolas, entre las 30 empresas más contaminantes de Europa

ELENA G. SEVILLANO, Madrid
La Comisión Europea divulgó el lunes nuevos datos sobre la emisión de dióxido de carbono de las empresas de la UE sujetas al mercado europeo de derechos de emisiones. De las 30 empresas que más gases de efecto invernadero generan, 22 son centra-

les termocéntricas, donde se produce electricidad a partir de combustibles fósiles. Tres de ellas son plantas situadas en Asturias, Almería y A Coruña. En la lista aparecen varias industrias siderúrgicas, una refinera y, por primera vez, una aerolínea (Ryanair) se encuadra en los 10 primeros puestos.

El consejero delegado de Ryanair, Michael O'Leary, tachó en una entrevista hace dos años la preocupación por el cambio climático de "total y absoluta paparrucha". Sus vuelos en la UE emittieron a la atmósfera en 2018 casi 10 millones de toneladas de CO₂ equivalente. Pero la compañía irlandesa es una excepción en la lista de las empresas más contaminantes. La lista la encabeza la central de carbón de Belchatow, en Polonia, a la que siguen otras siete plantas termocéntricas situadas en Alemania.

Tres instalaciones españolas figuran entre los 30 primeros puestos: las centrales térmicas de As Pontes, en A Coruña, propiedad de Endesa; la de Aboño, en Gijón, propiedad de EDP, y la central térmica Litoral, en Almería, que también es de Endesa. El año pasado solo había dos centrales españolas en la lista de los más contaminantes. As Pontes, la más contaminante de España, expulsó a la atmósfera 7,9 millones de toneladas, un 2,2% menos que en 2017.

Los nuevos datos divulgados por la Comisión corresponden al régimen de comercio de derechos de emisión de la UE (RCDE en español; ETS en inglés), la principal herramienta europea de lucha contra el cambio climático. Este sistema limita las emisiones de más de 14.000 instalaciones de gran consumo de energía (centrales eléctricas y plantas industriales) y de las compañías aéreas que operan dentro de la Unión Europea. Las cifras muestran que en 2018 las emisiones totales crecieron un 3,5% con respecto al año anterior, según el análisis de Sandbag, un *think tank* a favor de la lucha contra el cambio climático con sede en Bruselas.

"Ryanair, el nuevo carbón"

Todos los sectores redujeron sus emisiones de gases de efecto invernadero menos la aviación, que las aumentó un 8% en solo un año, según los datos publicados por la UE. De ahí que la ONG Transport & Environment haya denunciado que estas cifras muestran "el fracaso de Europa a la hora de imponer medidas efectivas que pongan freno al crecimiento de las emisiones de la aviación, que no paga impuestos por el combustible ni el IVA de sus billetes". "Ryanair es el nuevo carbón", asegura el responsable de aviación de la organización, Andrew Murphy, en un comunicado.

Casi 1.200 empresas españolas de sectores de consumo ener-

Las empresas más contaminantes de la UE

Millones de toneladas de CO ₂ equivalentes		CT: Central térmica	SD: Siderúrgica	
1.	CT Belchatow	POL		38,3
2.	CT Neurath	ALE		32,2
3.	CT Niederauße	ALE		25,9
4.	CT Jämschwalde	ALE		22,8
5.	CT Weisweiler	ALE		16,8
6.	CT Schwarze Pumpe	ALE		12,4
7.	CT Lippendorf	ALE		11,7
8.	CT Boxberg Werk IV	ALE		10,2
9.	Ryanair	IRL		9,9
10.	CT Kozenice	POL		9,7
11.	CT Agios Dimitrios	GRE		9,2
12.	CT Boxberg Werk III	ALE		8,8
13.	SD Duisburgo	ALE		8,3
14.	CT Torrevaldaliga Nord	ITA		8,1
15.	SD ArcelorMittal Lorraine-Dunkerque	FRA		8,1
16.	CT Eemshaven	HOL		8,0
17.	CT As Pontes (Endesa)	ESP		7,9
18.	SD Voestalpine Stahl Linz	AUT		7,8
19.	CT Eesti	EST		7,8
20.	SD ArcelorMittal Mediterranée	FRA		7,5
21.	CT Opole	POL		7,5
22.	CT Sines	POL		7,4
23.	CT Aboño (EDP)	ESP		7,1
24.	CT Mannheim	ALE		6,7
25.	SD Ijmuiden	HOL		6,5
26.	Refinería Operator Account	ITA		6,3
27.	CT Litoral (Endesa)	ESP		6,3
28.	CT Moorburg	ALE		6,2
29.	CT Schkopau	ALE		6,1
30.	SD U. S. Steel Košice	ESL		6,0

Fuente: Comisión europea.

EL PAÍS

Alemania copa las emisiones de CO₂ en la UE

Alemania es con mucha diferencia el país con más representantes en la clasificación de las empresas más contaminantes de la UE. 12 de las 30 compañías que aparecen en la lista pertenecen a ese país, que copa además siete de las diez primeras posiciones.

A mucha distancia de su país vecino se sitúa Polonia con cuatro empresas. Es solo una más que España, que completa el podio pese a haber reducido sus emisiones más de un 6% en 2018.

Tras España, tres potencias económicas continentales aparecen doblemente representadas: se trata de Francia, Italia y Holanda.

Tampoco Irlanda, Grecia, Austria, Estonia y Eslovenia se libran de aparecer en la clasificación, aunque con una sola empresa.

gético intensivo figuran en el listado de compañías bajo el paraguas del RCDE que todos los años deben reportar sus emisiones al sistema. Además de las centrales de As Pontes, Aboño y Litoral, en 2018 las 10 empresas españolas más contaminantes fueron otras térmicas como la de Teruel, propiedad de Endesa; refinerías como la de Repsol en Cartagena y una siderúrgica: las instalaciones de ArcelorMittal en Avilés y Gijón. La primera compañía aérea española que aparece en el listado es Vueling, que emitió en 2018 casi 2,2 millones de toneladas de CO₂ equivalente, y que ocuparía la decimo-segunda posición entre las empresas más contaminantes del territorio español.

En 2018 las emisiones de la industria, el sector eléctrico y la aviación en España fueron de 132 millones de toneladas de CO₂ equivalente. La cifra supone un 6,3% menos que las 140,9 millones de toneladas del año anterior. En 2017 la emisión de gases de efecto invernadero había subido un 10% con respecto a 2016, cuando España emitió 128,1 millones de toneladas.